

# Muchas pelotas en Pompeya

Autor  
lunes, 18 de enero de 2010

El Salón Rock Sur abrió nuevamente sus puertas y convirtió al Sur de Capital en el lugar que se las trae con todo para el 2010. Recibió a Las Pelotas, que teloneadas por Karamelo Santo, dio un show lleno de éxitos, redondo por donde se lo mire, y con varios guiños a un Sokol que aún deambula por el público. Eso esperamos...  
{mosloadposition user11}

Difícil es el lugar que tiene que ocupar Las Pelotas. Con disco nuevo en la calle, con una popularidad en ascenso, con un vivo muy sólido, pero con la cruz que carga por "seguir sin el Bocha". El público encima se nota cada vez más heterogéneo: los viejos "peloteros" se ven perdiendo espacio ante los jóvenes que llegan siguiendo el rastro de los últimos discos de la banda.

Los shows de Las Pelotas también fueron cambiando. La lista, sin ir más lejos, sumó varios temas de Basta y se focaliza en Despierta. Eso sí, el tándem regguero sigue siendo infalible, los momentos contestatarios de Daffunchio se mantienen como una marca indeleble y, no seamos tontos, tienen un material muy variado y con varios puntos altos que hacen sentir que siempre queda algo afuera.

Así se presentaron en Pompeya, en el accesible y cómodo Salón Rock Sur. De soporte estuvo Karamelo Santo (sí... lo que se dice un flor de soporte), que pese a no tener mucho que ver con Las Pelotas musicalmente, logró grandes pogos, y momentos bien enérgicos de la mano de sus clásicos. Además le hizo su constante homenaje a la Pachamama y volvieron a bajar su línea combativa y reflexiva.

A eso de las 2 de la mañana salieron Daffunchio y los suyos. "Saben" abrió la lista, en una versión más pesada que la del disco, sin los coros infantiles. "Si quisiste ver" (también de Despierta) siguió con la onda, y en vez de contar con Fer Ruiz Díaz, mostró como invitado, ya permanente, a Tavo de Los Piojos.

"Cuando podrás amar", "Desaparecido", "Capitán América", "Grasa de chanco", sirvieron para repasar la primera era de Las Pelotas. "Basta", "Nunca te jugaste", "¿Qué podés dar", "Dicen que la distancia" mostraron la segunda. Queda el sabor en el paladar que explotan muy bien su repertorio al armar los shows. La mezcla. La variedad. El recuerdo. El futuro. Todos esos adjetivos tienen lugar en un recital de Las Pelotas. Se podría decir que todos se fueron contentos en ese sentido.

¿La banda? Sólida como nunca. El agregado de Tavo Kupinski le permite a Germán descontracturarse más a la hora de ser la primer voz, y nadie duda de las grandes cualidades del ex piojoso. Jove sigue siendo el motorcito, siempre afinado, siempre tuneado; y forma una base ideal con el bajo de Gabriela. Sussman así como se lo ve, encorbado y con una gorra tapándole la cara demuestra lo amplio de su abanico musical. Reggae, Rock, Punk, Pop, todo lo hace Tomás. Schachtel pone sus aderezos de psicodelia y electrónica, dejando en claro que él le abrió la cabeza a Las Pelotas.

No se puede dejar de mencionar los reggaes. Cada día me convengo más que Las Pelotas es la banda de rock que mejores reggaes tiene. "No me acompañes" (rescatada con polvo y todo), "Hawai", "Que estés sonriendo", "Transparente", "Siento luego existo" y algún otro completaron un set muy largo de la música más cadente y tranquila que existe. Fue el mejor momento del show, sino pregúntenle a las mil y pico de personas que convirtieron Pompeya en Kingston.

Para el final quedó el emotivo recuerdo de Sokol con "Cazador", tema clave en la carrera del "Bocha", que lo llevó a tocar a todo bar habido y por haber en Buenos Aires; y lo convirtió en un tipo querible y entrañable como pocos. "Shine" también dejó sabor a Sokol y cerró una noche signada por lo sentimental. Ah... ¿alguno quería escuchar algo de Sumo?... bueno no hubo tiempo, el clásico cierre no se pudo dar.

En lo que a mí respecta (imagino que a la banda también), queda Pelotas para rato. Lo demuestra el buen disco que sacaron en el 2009 y los prospectos de futuro de un grupo que nunca dejó que los problemas lo tumbaran, sino que al revés, miraron a esos problemas a los ojos y los mandó a cagar. {mosloadposition user12}